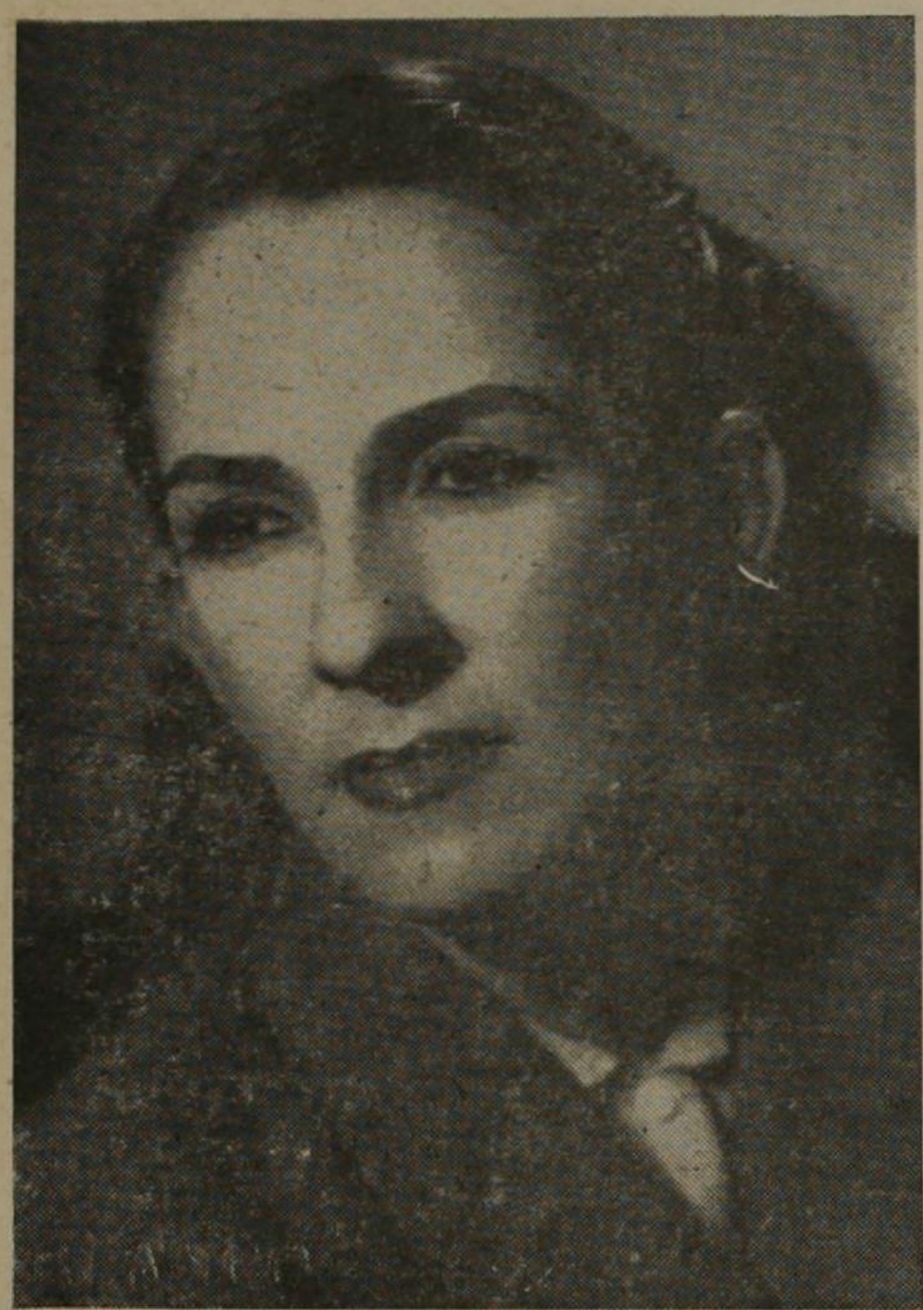
Versos de *Laura Da VINCI*
de su libro en preparación: «FILIGRANAS»
(En *Rep. Amer.*)



Laura Da Vinci

Laura Da Vinci, escritora y poetisa cartaginesa, de sutil pluma y delicado espíritu, comenzó a escribir sus primeros versos a la tierna edad de ocho años. Brilló siempre en las aulas de la escuela y del colegio de su ciudad natal por su dedicación a las letras, revelándose en la estudiante, la pluma exquisita para el verso, la prosa y el cuento. No en vano dijo cierta vez el escritor Mario Sancho Jiménez, director intelectual de Laura Da Vinci, a quien ella debe el conocimiento de varios idiomas, principalmente el italiano: «Laura Da Vinci es una literata en flor, que con el correr de los años, dará prestigio a su tierra».

Y en efecto, sus publicaciones han recorrido todos los diarios nacionales y las mejores revistas literarias del país y extranjeras. Actualmente escribe para el «Repertorio Americano».

Tiene en preparación una bellísima novela que se llama. «La estatua de marfil» y que publicará el mes entrante, fuera de otras obras que piensa publicar como su libro de versos titulado: «*Filigranas*», etc.

Es artista, pinta al óleo, toca el piano y el acordeón.

Le gusta mucho leer buenos autores y actualmente estudia alemán; su obsesión son los idiomas.

Proyecta para el futuro un viaje a Europa, tierra de sus antepasados. Laura Da Vinci es una de las pocas mujeres de Cartago que se han distinguido como intelectuales. Figurará en la próxima edición extraordinaria de «Monografía de Cartago» como ejemplo de la mujer cartaginesa que más ha sobresalido. Sus versos, sus prosas y sus cuentos son numerosos.

Fué una de las fundadoras de «La semana de Cartago», periódico de la ciudad de las brumas y actualmente ocupa el cargo de Jefe de redacción.

VITRALES

(Para José Antonio Zavaleta,
el amigo de siempre.)

Vitrales . . .
ensueño
en el cromo de luz
que por ellos
se tamiza
como antífona
sagrada.

Vitrales . . .
y el sueva
nemoroso
de los templos
coloniales
ellos son
como aves
prisioneras
que se baten
sin cesar,
en espera
de la luz
que las venga
a liberar.

Y el alma . . ?
Vitral
ensueño . . .
¡Tú!

EL AMADO IMPOSIBLE

El que fué
el mimado
que en mis sueños
ostentaba
leve tul;
el que daba
sus caricias
sin querer . . .
se fué un día
sobre la onda
de un celaje
rosiclear
Supe luego
que una vez
tuvo ganas
de volver
pero la onda
del celaje
no surgió
e imposible
lo tornó . . !

A MI MADRE

(Versos escritos por la autora
a la edad de ocho años)

Mi mamá es mi vida,
mi mamá es mi sol;
ella me abriga
y me da calor.

Mamita querida
de mi corazón,
que Dios te proteja
con su bendición.

Quiero ser tu consuelo
y ser muy obediente:
que niña tan buena,
te dirá la gente.

Y si acaso algún día
te hiere un quebranto,
aquí tienes a tu hija
que te quiere tanto!

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "